

Contabilidad Periférica: Colonialidad y Poder en la Práctica Contable

Rubén Darío Muñoz Solarte

rmunozs@unicauca.edu.co

Universidad del Cauca

Contabilidad Periférica: Colonialidad y Poder en la Práctica Contable

Resumen: La contabilidad periférica muestra como los sistemas contables en economías subdesarrolladas (dependientes a los países desarrollados) asientan asimetrías globales en un sistema de capitalismo periférico. Normas como las NIIF diseñadas en países centrales externalizan costos sociales y ambientales, invisibilizan economías informales y facilitan evasión fiscal de los países en desarrollo lo que refuerza la subordinación de las periferias. Casos en América Latina muestran la relación entre registros contables y prácticas extractivistas, como minería y agroindustria las cuales omiten daños ecológicos y explotación laboral. La deuda externa, la fuga de capitales y la crisis climática emergen como consecuencias no contabilizadas profundizando desigualdades. Frente a esto el ensayo propone una contabilidad equitativa mediante normativas que tengan en cuenta centro y periferia, tecnologías descentralizadas, educación crítica y cooperación entre países periféricos. La independencia contable exige desafiar la fuerte presencia epistémica del centro y priorizar justicia sobre las ganancias.

Palabras clave: Contabilidad periférica, colonialidad del saber, dependencia económica.

1. Introducción

Al cuestionar la supuesta objetividad de los números este ensayo no busca reformar la contabilidad, sino desentrañar si se puede decir así, su rol como cómplice de un sistema que convierte a las periferias en zonas de explotación debido principalmente a su falta de industria y desarrollo. Como lo dijo Prebisch en sus teorías, “*la dependencia no es un accidente histórico, es la base del capitalismo.*” (Prebisch, 1981) La contabilidad periférica nos revela esta verdad incómoda, invita a reimaginar no solo cómo contamos, sino para quién y en función de qué justicia.

La contabilidad, tradicionalmente considerada el “lenguaje universal de los negocios” (Kieso, Weygandt, & Warfield, 2019), no tiene un comportamiento neutral en las economías periféricas. Al contrario, en contextos de dependencia económica, las normas y prácticas contables sirven para reproducir estructuras asimétricas de poder al dar el control al centro. El concepto de *contabilidad periférica* propone un marco crítico que muestra cómo la contabilidad en países subdesarrollados no solo refleja, sino que refuerza activamente su subordinación. Siguiendo las ideas de Raúl Prebisch sobre capitalismo periférico (Prebisch, 1981), se argumenta que las normas internacionales (por ejemplo, las NIIF) están diseñadas desde el centro del poder económico, externalizando costos sociales y ambientales de las periferias. De hecho, el Marco Conceptual del IASB define explícitamente a los usuarios primarios de los estados financieros como “inversionistas, prestamistas y otros acreedores existentes y potenciales” (CEPAL, s.f.) (Pulido López & Bernal Morales, 2024). Dicho enfoque, orientado a los mercados de capital, descarta en la práctica a otros actores clave, como lo son el Estado, los trabajadores o las comunidades las cuales no encajan en ese perfil de usuario financiero (CEPAL, s.f.) (Rodríguez Soto, Acevedo Amorocho & Restrepo Sierra, 2024).

En este contexto, la *contabilidad periférica* se plantea como un diagnóstico decolonial: desenmascara cómo los balances globales esconden dinámicas de dominación. Detrás de

las cifras oficiales quedan invisibles la explotación laboral, la degradación ecológica y las limitaciones estructurales que Prebisch señalaba como inherentes al subdesarrollo. El presente ensayo, por tanto, revisa el origen teórico del concepto (con base en Prebisch y la Teoría de la Dependencia), describe sus principios fundamentales, analiza manifestaciones prácticas en América Latina (minería, agroindustria, maquilas, etc.), conecta estas prácticas con implicaciones geopolíticas (fuga de capitales, deuda externa, crisis climática) y propone alternativas emancipadoras para una contabilidad más equitativa.

2. Génesis Teórica: Capitalismo Periférico y Colonialidad Contable

El punto de partida es la teoría crítica de la dependencia. Raúl Prebisch observó que las economías periféricas estaban estructuralmente destinadas a exportar materias primas y a ser importadoras de bienes manufacturados. En su obra *Capitalismo periférico* (1981) <https://recyt.fecyt.es/index.php/IHE/article/view/116533>, Prebisch argumentó que el subdesarrollo latinoamericano no era una etapa transitoria, sino el resultado de relaciones internacionales asimétricas creadas por los modelos económicos establecidos. Esta visión postula que las condiciones de comercio desigual (deterioro de los términos de intercambio), la concentración industrial en el centro y la emergencia constante de deuda externa son características centrales del capitalismo mundial. Tomando esto, la contabilidad periférica aplica esa lógica al campo contable: plantea que las normas contables internacionales que son desarrolladas en su mayoría en Europa y América del Norte, son útiles con los intereses de las potencias centrales, pero no lo son de igual manera para las periferias.

Este fenómeno se enmarca en la colonialidad del poder y del conocimiento: como advierte Aníbal Quijano (1992) y otros pensadores latinoamericanos, la modernidad/colonialidad convierte las relaciones desiguales en algo *natural* y universal. En este sentido, el discurso modernizador de la contabilidad sostiene que adoptar estándares globales es sinónimo de progreso. Sin embargo, esa “modernidad contable” es en realidad una imposición eurocentrista (Gómez Villegas, 2019). Monroy Ariza (2014) ilustra esta idea en el caso colombiano: los organismos privados que impulsan la convergencia a estándares internacionales extienden un modelo contable propio de un sistema anglosajón de mercados de capital, olvidando las características del contexto latinoamericano (por ejemplo, la fuerte intervención estatal) (Gómez Villegas, 2019) (Franco, 2018). Así, la adopción de NIIF en la periferia no surge de un debate local, sino que se asume como única vía viable por presión internacional, lo que Monroy describe como un proceso de colonialidad al “imponer un lenguaje contable global como requisito para entrar al mercado internacional” (Monroy, 2014).

El génesis teórico de la contabilidad periférica combina la perspectiva prebischiana de una división mundial del trabajo desigual con la mirada decolonial sobre cómo los saberes (incluida la contabilidad) reproducen estructuras de poder. Ambas corrientes coinciden en que la dependencia no es accidental, sino inherente al sistema. Aplicando estos marcos a la contabilidad, se ve que los principios contables y financieros dominantes tienen un efecto de colonización cognitiva: normalizan que las periferias cuenten lo que “sirve” al centro, y omitan lo que no sirve.

3. Principios Fundacionales de la Contabilidad Periférica

Sobre esta base, pueden identificarse al menos cuatro principios fundacionales de la contabilidad periférica, que ayudan a entender sus efectos dominantes:

- **Asimetría en los registros y mediciones:** Las normas contables globales favorecen la representación de las transacciones financieras que generan ganancias para capitales centrales. Por ejemplo, mecanismos como los precios de transferencia intraempresa o la conversión automática de pasivos en moneda extranjera tienden a presentar en los balances del Sur ganancias reducidas y deudas crecientes. Además, la composición de los organismos reguladores (por ejemplo, la IFRS Foundation) refleja esta asimetría: Asia, Oceanía, Europa y Norteamérica tienen cinco representantes cada uno, pero Latinoamérica y África apenas uno (Peña & Torres, 2012). En el IASB mismo hay cinco miembros de Europa, cuatro de EE.UU., tres de Asia, uno de Latinoamérica y uno de África (Peña & Torres, 2012). Estas cifras evidencian condiciones de dominación y decisión centralizada de la contabilidad global, donde las perspectivas latinoamericanas tienen poca voz (Peña & Torres, 2012) (Pittroff, 2020).
- **Invisibilización de lo extramonetario:** La contabilidad convencional sólo reconoce aquello que puede traducirse en unidades monetarias homogéneas. Deja fuera dimensiones fundamentales para las periferias: capital natural (ecosistemas, biodiversidad), capital social (redes comunitarias, cultura, conocimientos tradicionales) y trabajo informal. En América Latina, por ejemplo, los daños ecológicos de la minería y la agroindustria —deforestación, contaminación, agotamiento de recursos— no se valorizan como pasivos contables. Como destaca el informe de Heinrich Böll Stiftung (2023), los países latinoamericanos “han fallado sistemáticamente en presentar datos y en asignar un valor sobre su capital natural y social” (Lasmin, 2011). En otras palabras, los estados financieros ignoran los lazos sociales o la calidad del medio ambiente, aunque ambos afecten el bienestar. Este sesgo garantiza que impactos adversos (explosiones de represas, degradación de cuencas, salud precaria) no lleguen a las cuentas contables formales.
- **Subordinación fiscal y financiera:** En el modelo periférico, la contabilidad refuerza el vínculo de subordinación fiscal. Deuda externa y fuga de capitales tienden a amplificarse sin registro adecuado. Por ejemplo, los estados registran los pagos de deuda pública y privada (en dólares) pero rara vez contabilizan cómo esa deuda se traduce en sacrificios sociales (ajustes presupuestarios, recortes). Del mismo modo, millones de ganancias se repatrian a las casas matrices en divisas, mientras las contabilidades locales sólo muestran que la empresa genera pérdidas o bajos beneficios. En la práctica, los países periféricos no pueden modificar las normas globales a su favor; aceptan intereses financieros elevados y rígidos esquemas tributarios. En consecuencia, la dependencia se perpetúa: el subdesarrollo no es un accidente, sino la base del capitalismo global.
- **Desconexión realidad-registro:** Finalmente, los números contables en el Sur suelen diferir profundamente de la experiencia socioeconómica real. Mucho de lo que importa en la vida cotidiana no figura en los balances. Por ejemplo, la

información financiera estandarizada considera principalmente el capital financiero y la rentabilidad; sin embargo, en una PYME rural el interés principal es el capital físico operativo (maquinaria, tierra de cultivo) para sobrevivir (Torres, 2023). El 97% de la economía de países latinoamericanos es informal o pyme, y da empleo a más del 75% de la población (Torres, 2023). Estas empresas *“usan la contabilidad con fines de cumplimiento tributario”* y no buscan maximizar el valor financiero para inversores, sino simplemente conservar o incrementar su propia capacidad productiva (Torres, 2023). Al aplicarse un modelo de información pensado para grandes mercados de capital, se genera una brecha: los libros oficiales no reflejan cómo funcionan realmente las economías locales (donde importan el autoconsumo, las economías familiares y otros valores no capturados). Este desfase implica que la contabilidad globalizada puede *validar* un crecimiento económico basado en exportaciones extractivas, sin que el bienestar ni la sustentabilidad queden contabilizados.

- **Contabilidad imitativa:** la idea de que las contabilidades periféricas copian pasivamente los modelos del centro. Aunque los países de la periferia adaptan las normas (legislación o costumbre local) para poder adoptar las NIIF tal cual, este mimetismo institucional a menudo no viene acompañado de adaptación real al contexto (Schneider y Teske, 1992). Como señalan Dussel y Monroy, la “modernización” contable en el Sur ha consistido históricamente en imitar a los referentes europeos (Mina, 2020). Este isomorfismo institucional reduce las posibilidades de innovar en función de necesidades propias.

Entonces, la contabilidad periférica podría definirse como un enfoque crítico que muestra cómo los sistemas contables en economías dependientes reproducen su subordinación al centro global. En este marco, la contabilidad en estas regiones no es neutral, sino una herramienta política que beneficia a los países centrales. Se destaca que normas internacionales (p. ej. NIIF) externalizan los costos sociales y ambientales de las periferias e invisibilizan la economía informal, agravando así las desigualdades globales.

4. Manifestaciones Prácticas: Casos Latinoamericanos

¿Cómo se traducen estos principios en la práctica? En América Latina encontramos varios ejemplos en sectores clave:

- **Minería y extracción de recursos naturales:** La contabilidad formal de las empresas mineras rara vez registra los impactos ambientales o las violaciones laborales. Aunque las NIIF exigen provisiones por pasivos futuros (como cierre de minas o descontaminación), en la práctica estas provisiones suelen subvaluarse o posponerse hasta que surge una obligación legal. En las contabilidades nacionales, las reservas de recursos naturales (agua, bosques, minerales) no aparecen como patrimonio del país ni se descuentan apropiadamente por su agotamiento. Las ganancias por la exportación de minerales pueden aparecer registradas, pero los costos sociales (contaminación, pérdida de tierras agrícolas) no se incorporan en los libros contables. De esta forma, la minería puede reportar utilidades financieras mientras que el país acomoda los costos económicos (salud, limpieza) a cargo del Estado o de las comunidades afectadas. En suma, los

balances oficiales invisibilizan la devastación ecológica que acompaña a la extracción, reforzando un modelo de desarrollo depredador.

- **Agroindustria monocultora:** Sectores como la soja, palma aceitera o la ganadería intensiva siguen lógicas similares. Por ejemplo, la deforestación en la Amazonía o la reducción de la biodiversidad en plantaciones industriales representan externalidades negativas gigantescas. En los estados contables de las grandes agroexportadoras no se computan los daños ecológicos generados, sólo las ventas de productos. A nivel macroeconómico, la contabilidad nacional mide la “producción agrícola” en términos de valor monetario, pero no resta ni capitaliza la pérdida de suelo fértil, la erosión, ni los servicios ecosistémicos degradados. Por ende, la fórmula contable justifica la expansión de la agroindustria sobre la base de mayores ingresos de exportación, mientras oculta que esa dinámica incrementa la vulnerabilidad ante sequías, enfermedades y cambio climático.
- **Maquiladoras y zonas francas:** La industria maquiladora (empresas de ensamblaje para exportación) es un caso de exportación de trabajo barato. Contablemente, estas empresas reportan bajos costos (mano de obra barata) y transferencias de ganancias a la casa matriz, consiguiendo bajos impuestos locales pero reducidos ingresos gravables en el país periférico. Aunque la contabilidad tributaria formal refleja salarios y aportes sociales mínimos, no cuantifica la precariedad laboral ni el deterioro social ligado a esos empleos (falta de prestaciones, informalidad encubierta). En términos globales, las maquilas permiten a las corporaciones multinacionales cumplir con sus balances sin encarar los costos sociales reales en el Sur. De nuevo, el esquema contable ignora el bienestar de la fuerza de trabajo periférica: las utilidades se llevan al norte, mientras en la periferia sólo se contabiliza la reducción al mínimo de gasto social.
- **Tecnologías financieras y cadena de valor:** Aunque menos tratado en términos académicos, las tecnologías descentralizadas (fintech, blockchains) apuntan a crear transparencia transfronteriza. Sin embargo, en la actualidad los bancos y organismos centrales establecen los registros de flujos internacionales. Los paraísos fiscales, la dolarización de flujos y la informalidad financiera global complican la contabilidad oficial de capitales. Las fugas de capitales (inversiones de riesgo que salen rápidamente ante inestabilidad) no se registran como salidas contables visibles; sólo quedan saldos monetarios mínimos en los balances nacionales. Esta realidad, difícil de cuantificar, indica que las contabilidades periféricas no registran la magnitud real de la desinversión o el castigo especulativo que reciben en el escenario global.

En conjunto, estos casos ilustran cómo la contabilidad real en la periferia se ajusta al relato de crecimiento y exportaciones, mientras omite conscientemente los efectos regresivos. Los “huecos contables” (lo que no se registra) incluyen explotación laboral, destrucción ambiental y violencia social. La contabilidad periférica revela así que, lejos de ser una falla del sistema, estas omisiones son funcionales al modelo de extracción periférica.

5. Implicaciones Geopolíticas: Deuda, Fuga de Capitales y Crisis Climática

Estas prácticas contables tienen consecuencias globales profundas. Una es el círculo virtuoso perverso de la deuda externa. Al registrar en moneda extranjera los pasivos soberanos y repatriar ganancias a filiales foráneas, los países periféricos continúan acumulando deuda. Según cifras recientes, la deuda externa pública y privada en América Latina ronda el 40% del PIB (Zuleta, 2013). Cada vez que un país firma un contrato internacional, la contabilidad oficial presupone la deuda futura, pero no contempla (contablemente) quién se beneficia. Mientras las potencias centrales obtienen pago en sus monedas fuertes, en la periferia sólo aparece el pasivo creciente. Prebisch señaló que los países periféricos quedan “encadenados” a las deudas en dólares, perdiendo soberanía económica: la contabilidad oficial oculta este efecto al no mostrar los compromisos sociales que implica cada deuda.

Otra implicación crucial es la fuga de capitales. Debido a la globalización, grandes sumas de dinero salen de las periferias hacia refugios seguros (paraísos fiscales, bonos externos) sin que se registren como pérdidas contables aparente. La contabilidad formal solo muestra la disminución de reservas internacionales, pero no explica en el balance quién se benefició. En América Latina, se calcula que anualmente salen miles de millones en transferencias especulativas (sin retorno productivo), alimentando así la caída de las monedas locales. Los sistemas contables nacionales no registran estas fugas como partidas explícitas de gastos o pérdidas, por lo que la población desconoce qué parte de su riqueza colectiva se evapora. El resultado es que la periferia continúa pagando la factura por servicios financieros globales, mientras las ganancias se acumulan fuera del país.

Por último, la crisis climática es tal vez la dimensión más grave de las externalidades contables. América Latina es uno de los continentes más afectados por desastres naturales: en 2022 sufrió el 53% de las pérdidas mundiales por catástrofes climáticas (Wells & Mitchell, 2025), equivalentes a cerca del 1,5% del PIB regional (Wells & Mitchell, 2025). Sin embargo, las cuentas oficiales no reflejan este enorme costo. Lo que sí contabiliza el continente son inversiones en infraestructura o exportaciones de recursos; lo ambiental apenas aparece en los reportes financieros. Como destaca Torres (2023), los países del Sur “han fallado sistemáticamente en presentar datos y en asignar un valor sobre su capital natural y social; es decir, de los recursos naturales, los ecosistemas y los servicios que prestan a la sociedad” (Lasmin, 2011). En otras palabras, el cambio climático profundiza desigualdades estructurales (mayor impacto sobre los pobres), pero esa realidad no se ve en los estados financieros. Ni las pérdidas humanas ni los daños a ecosistemas son contados en la fórmula del crecimiento económico. Esto implica que la contabilidad convencional no está preparada para internalizar los riesgos ambientales: sigue vigente la lógica de que lo que no se mide, no existe.

6. Rutas de Contabilidad Emancipadora

Frente a este panorama, la contabilidad periférica propone alternativas para hacer la disciplina más justa y equitativa, sin pretender “mejorar” la contabilidad homogénea del centro, sino reformular sus objetivos. Algunas líneas posibles son:

- **Normativas híbridas y contextualizadas:** En lugar de adoptar las NIIF al pie de la letra, los países periféricos podrían desarrollar estándares complementarios o

adaptados que reconozcan sus realidades. Por ejemplo, normas contables nacionales podrían exigir la cuantificación de impactos sociales y ambientales específicos, además de los indicadores financieros convencionales. Libros de cuentas paralelos para el sector informal o el autoconsumo podrían integrarse al sistema oficial. De esta manera, se crearían reportes mixtos que den cuenta tanto de la rentabilidad financiera como del bienestar social y ambiental.

- **Auditorías transfronterizas desde el Sur Global:** Se propone que equipos de auditores y expertos de países periféricos colaboren en revisar las cuentas de empresas multinacionales que operan en el Sur. Esto aseguraría que la información refleje mejor la realidad local y no esté sesgada por la narrativa corporativa global. Podrían crearse comités de verificación participativa con representantes comunitarios, sindicatos y gobiernos de la región, que fiscalicen a filiales extranjeras en vez de confiar solo en las auditorías internacionales tradicionales.
- **Cooperación entre países periféricos:** Las economías dependientes comparten problemas similares, por lo que podrían coordinarse para exigir cambios en la gobernanza contable global. Por ejemplo, organismos regionales (CELAC, UNASUR, etc.) podrían articular posturas comunes ante el IFRS Foundation o crear recomendaciones regionales sobre información financiera y no financiera. Un bloque Latinoamericano de contadores podría definir lineamientos de “equidad contable” para fortalecer la voz del Sur en foros internacionales.
- **Tecnologías descentralizadas y transparencia:** El uso de tecnologías como blockchain o registros abiertos (open accounting) puede ayudar a registrar transacciones clave de forma transparente e inmodificable. Plataformas colaborativas podrían rastrear flujos de capital y contratos desde la comunidad, haciendo auditables los movimientos que hoy suelen ocultarse. Por ejemplo, proyectos de *contabilidad colaborativa* (crowdsourced accounting) permitirían a las comunidades afectadas documentar sus propias cuentas de pérdidas y daños, contraponiéndolas a las cifras oficiales.
- **Educación contable crítica y decolonial:** Reformar los planes de estudio de contaduría para incluir debates sobre colonialidad del conocimiento contable. Fomentar la investigación local en contabilidad que relacione finanzas con justicia social, ecología y derechos humanos. Formar profesionales que cuestionen las normas unívocas, en lugar de aceptarlas acríticamente. El desarrollo de teorías contables alternativas (como la contabilidad comunitaria, ambiental o de sostenibilidad adaptada) permitiría sustentar académicamente estas prácticas.

Estas alternativas buscan una *contabilidad equitativa*: un sistema de información financiera que considere por igual las necesidades del centro y la periferia. Como señalan algunos estudios, la convergencia hacia estándares globales no tiene por qué implicar una imposición unilateral, sino que podría articularse con visiones diversas (Epstein, 2018). Por ejemplo, se podría incorporar en las normas internacionales criterios de capital natural (siguiendo el SEEA de la ONU) o informes obligatorios de impacto social. También sería clave apoyar políticas fiscales progresivas para equilibrar la dependencia: si las ganancias

repatriadas fuesen gravadas adecuadamente, los propios sistemas contables locales podrían compensar la subordinación financiera.

7. Conclusiones

La contabilidad periférica revela una verdad incómoda: los números no son neutros. Bajo la apariencia de objetividad, las normas contables globales facilitan la reproducción de desigualdades estructurales. Los estados financieros convencionales, tal como están diseñados, no cuentan toda la historia. Tras ellos se oculta la explotación laboral, la devastación ecológica y la dependencia económica que caracterizan a las periferias. Al igual que Prebisch mostró que la dependencia no es un mero accidente sino la base del capitalismo global (Prebisch, 1981), la contabilidad periférica evidencia que “*dependemos*” contablemente de un centro que prioriza sus propios criterios de rentabilidad.

No obstante, este diagnóstico no es un llamado a reformar los balances desde el centro, sino a repensar radicalmente para quién y para qué servimos como contadores. Implica desafiar la hegemonía epistemológica del norte y generar estadísticas que midan lo que importa verdaderamente en la periferia. Solo así podremos hablar de justicia contable: es decir, de normas y prácticas que reconozcan tanto los derechos de la naturaleza como los intereses de las comunidades, además de los intereses de quienes poseen capital financiero. En última instancia, la pregunta ya no es únicamente *cómo* contamos, sino *por qué* lo hacemos de esa manera y en función de qué modelo de desarrollo queremos avanzar.

8. Bibliografía

- Ariza, D. C. Monroy. (2014). ¿América Latina y el Caribe son un proceso de colonialidad? Ponencia presentada en el XIX Congreso Nacional de Estudiantes de Contaduría Pública, Colombia.
- Fundación IFRS. (2021). Conceptual Framework for Financial Reporting. IFRS Foundation.
- Prebisch, R. (1981). Capitalismo periférico: crisis y transformación. CEPAL.
- Torres, M. (2023). Las responsabilidades de los Estados latinoamericanos frente a los daños causados por la emergencia climática. Heinrich-Böll-Stiftung.
- Wells, G., & Mitchell, W. (2025). El “Capitalismo Periférico” de Raúl Prebisch: Una aventura académica (1971-1981). *Investigaciones de Historia Económica*, 21(2), 81–105.
- Zuleta, R. (2013). Historia de la Contabilidad. Universidad Externado de Colombia.
- Pulido López, M., & Bernal Morales, E. M. (2024). Precios de transferencia: control de evasión fiscal. *Visiones*, 6(6), 88–100. Recuperado de <https://revistas.ucentral.edu.co/index.php/visiones/article/view/3430>

- Rodríguez Soto, J. R., Acevedo Amoroch, A., & Restrepo Sierra, L. H. (2024). La subestimación del tamaño de la economía informal en regiones de Colombia. *Semestre Económico*, 27(62), 1–17. <https://doi.org/10.22395/seec.v27n62a4201>
- Gómez Villegas, M. (2019). *Una aproximación social, institucional y organizacional a la contabilidad*.
- Franco, R. (2018). *Pensamiento contable latinoamericano: entre colonialismo intelectual y ciencia propia*.
- Monroy Ariza, D. C. (2014). *¿América Latina y el Caribe son un proceso de colonialidad?* Ponencia, XIX Congreso Nacional de Estudiantes de Contaduría Pública, Colombia.
- Torres, M. (2023). *Las responsabilidades de los Estados latinoamericanos frente a los daños causados por la emergencia climática*. Heinrich-Böll-Stiftung.
- Zuleta, R. (2013). *Historia de la contabilidad*. Universidad Externado de Colombia.
- Wells, G., & Mitchell, W. (2025). El “Capitalismo Periférico” de Raúl Prebisch: Una aventura académica (1971–1981). *Investigaciones de Historia Económica*, 21(2), 81–105.